

EL DERECHO CIVIL PROPIO DE LA ISLA DE MALLORCA

FRANCISCA LLODRÀ GRIMALT¹

PRELIMINAR

El Derecho civil balear es el derecho civil exclusivamente vigente en las Illes Balears, dictado por el Parlamento balear y recogido, principalmente, en la Compilación de Derecho civil de las Illes Balears de 1990. El derecho civil propio ha sido denominado, históricamente, «derecho especial» (por contraposición al general que era el recogido en el Código civil) o también «derecho foral» (por cuanto los fueros eran la fuente del derecho medieval español y hacían referencia al modo de actuar de un tribunal, de forma que de las sentencias se extraía un principio jurídico abstracto²), para hacer referencia a las reglas jurídicas provenientes del *ius commune*, mantenidas consuetudinariamente vigentes, en Mallorca (y las otras islas), durante siglos, y base de la actual Compilación.

1. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL DERECHO CIVIL PROPIO DE MALLORCA (1229-1715)

La conquista de Mallorca el 31 de diciembre de 1229 por el rey Jaume I es el principio de un nuevo orden legislativo, mantenido y desarrollado durante el tiempo en que Mallorca fue Reino independiente (de 1276 a 1343 con los reyes de Mallorca Jaume II,

Sanç I y Jaume III) y en sus sucesivas incorporaciones a la Corona catalano-aragonesa (en 1349 durante el reinado de Pere IV el Ceremonioso) y a la de Castilla (con el matrimonio del rey Fernando el Católico).

En concreto, el Reino de Mallorca nace como estructura política a partir de la Carta de Población de 1 de marzo de 1230. Las distintas normas jurídicas que se conocían eran las franquezas y privilegios, pragmáticas, ordenaciones, estilos y buenos usos, las cuales constituían y se observaban como derecho municipal. En los vacíos producidos por estas disposiciones se acudía al Derecho canónico y a falta del mismo al derecho común que el Derecho romano³.

Por tanto, como derecho privado (civil) regía en Mallorca el Derecho romano, pero ese Derecho romano no era el promulgado por Justiniano⁴, sino el Derecho romano-canóni-

co o derecho común (el *ius commune* o el derecho de la Recepción⁵). La aplicación de este derecho, se produjo por la influencia que la Recepción producida en los territorios catalanes hubo de tener en la isla⁶.

El Derecho común era el derecho supletorio aplicable en Mallorca en materias de Derecho privado pero, como consecuencia de la inexistencia en este territorio de normas propias de Derecho privado, el Derecho común vendrá a constituir el Derecho propio, y no el supletorio, por aplicación en la práctica, aunque sea dudoso su reconocimiento oficial⁷.

Del desarrollo del Derecho propio de Mallorca, hay que destacar el hecho de que la preparación jurídica de los doctores en leyes en Mallorca transcurrió en los siglos XIII y siguientes en Bolonia, Montpellier y otras universidades italianas, catala-

³ Véase: RIPOLL y PALOU, *Memoria sobre las instituciones del Derecho civil de las Baleares*. Así también lo confirmó en rey Jaume II, en 30 de enero de 1299, que dispuso para la isla de Mallorca la aplicación del *ius commune* al establecer: «[...] qui iurent consilium dare secundum consuetudines et libertates insulae, et his deficiantibus iuxta usaticos Barchinonae in casibus stabilitis, et in deficientiam istorum secundum jus commune; [...]». Véase: PIÑA HOMS, *La creación del Derecho en el Reino de Mallorca*. Ediciones Cort, Palma, 1987, págs. 131 y 175.

⁴ El *Corpus Iuris Civilis* es una codificación de derecho romano hecha por el emperador Justiniano (año 529 a 534) y está formado por las Instituciones (una introducción), el Digesto (una antología jurisprudencial), el Código (una antología de leyes) y las Novelas (leyes nuevas de Justiniano).

⁵ En la Europa altomedieval (s. XI), se descubren en Italia varios manuscritos del *Corpus Iuris* de Justiniano, los cuales empiezan a estudiarse y despertar tal interés que empiezan a adecuarse a los preceptos del derecho canónico y feudal de la época. Por tanto, ya no es el *Corpus Iuris* puro. A partir de ahí, este derecho empieza a difundirse por toda Europa, a causa de la formación de muchos juristas en universidades italianas (la principal era Bolonia) y del uso del latín como lengua común. Así se convierte la recepción del *ius commune* en factor de unificación ideológica de Europa, hasta el movimiento de codificación nacional surgido a partir de la Revolución francesa.

⁶ ROCA TRÍAS, «Sistema de fuentes del Derecho de Mallorca». *Anuario de Derecho Civil*, tomo XXXV, 1982, pág. 36.

⁷ PIÑA HOMS, *El Derecho Histórico del Reino de Mallorca*. Palma, 1993, págs. 35-37.

¹ Profesora titular de Derecho civil. Universitat de les Illes Balears.

² Hubo fueros, como derecho judicial medieval en Castilla, en Asturias, en La Rioja, en Extremadura, pero no en todas las regiones de España.

nas y valencianas donde se formaban en derecho canónico y romano⁸. Asimismo, en 1571, se creó, por Felipe II, la Real Audiencia de Mallorca como órgano que impartía justicia. Por último, hay que destacar que el Derecho común se mantuvo vigente consuetudinariamente en Mallorca durante siglos por la labor de la práctica notarial⁹.

Esas normas consuetudinarias fueron recogidas en textos escritos, de los cuales destaca la obra realizada en 1622 por Canet, Mesquida y Zaforteza con el nombre de *Recopilación del Derecho de Mallorca*. En dicha *Recopilación* se incluyen también unas disposiciones llamadas *ordenaciones nuevas* que, lejos de reflejar un estilo o una costumbre existente, reproducen la opinión de los autores¹⁰.

Esta obra nunca se aplicó porque no estuvo vigente por falta de sanción legal. No obstante, no dejó, ni deja, de ser un referente del derecho civil mallorquín que aportaba seguridad jurídica, a la vez que, al introducir novedades, fruto de la creación de los autores, también aportaba confusión sobre las concretas reglas que rigieron verdaderamente en Mallorca.

2. EL DECLIVE DEL DERECHO CIVIL DE MALLORCA: EL DECRETO DE NUEVA PLANTA DE 1715

En virtud del Decreto de Nueva Planta de Mallorca de 28 de noviembre de 1715 se establece que: «En el modo de proceder en las causas civiles y criminales, [...] se observarán las pragmáticas y estilos antiguos [...] En todo lo demás, que no está comprendido en este decre-

to, es mi voluntad y mando, se observen todas las Reales pragmáticas y privilegios con que se gobernaba antiguamente la isla y Reyno de Mallorca, ménos en las causas de sedición y crimen de lesa Magestad [...]»¹¹.

El Decreto de Nueva Planta no derogó en Mallorca la vigencia del Derecho civil propio. Al contrario, restableció las antiguas leyes y costumbres mallorquinas en materias civiles¹²; pero, con el Decreto de Nueva Planta y las disposiciones que se dictaron para explicar el contenido del mismo, se produjo la desaparición de las bases de la organización política mallorquina y, con ellas, la capacidad legislativa. Así, al excluir el Decreto la posibilidad de desarrollar el Derecho civil propio legislativamente, el desarrollo del mismo fue consuetudinario¹³. Por ello, las leyes y costumbres propias de Mallorca quedaron reducidas «a inmovilismo por supresión de sus fuentes de elaboración jurídica»¹⁴.

A partir del Decreto de Nueva Planta y hasta la entrada en vigor del Código civil, en 1889, el orden de prelación de fuentes en Mallorca¹⁵

—confirmado por la Real Cédula de Felipe V de 31 de agosto de 1736¹⁶— en materia civil será: 1º el Decreto de Nueva Planta y el Derecho Real de aplicación general tras la unión de las Coronas de Aragón y Castilla y las leyes dictadas después del decreto de Felipe; 2º subsidiariamente, el Derecho propio de Mallorca.

Ese Derecho propio de Mallorca era el formado por «el derecho justiniano, el consuetudinario y las 'ordinacions' y Privilegios, franquezas y pragmáticas y la jurisprudencia de la Audiencia de Mallorca, creada por Felipe II en 1571»¹⁷.

Al respecto del Decreto de Nueva Planta, concluimos, siguiendo a DE CASTRO, que con sus Decretos, Felipe V «consiguió desterrar el Derecho romano de los territorios en que regía aún como Derecho común y unificar el Derecho común en toda España, implantando como tal el Derecho Real castellano»¹⁸. Coexistirán, desde entonces, los Derechos civiles propios (posteriormente llamados *forales*) en aquellos territorios en los cuales los había, como Baleares; junto con el Derecho de Castilla y Las Partidas (Derecho Real castellano) que constituirán ahora el *Derecho común*.

Por lo tanto, con la derogación por los decretos de Felipe V de los antiguos Derechos supletorios y su sustitución por el Derecho común castellano, la vigencia continuada de algunas instituciones romanas tiene su razón en que ellas han adquirido individualmente carácter de Derecho consuetudinario de un territorio foral¹⁹. En este sentido, explica DE

¹¹ Véase: Novísima Recopilación de las leyes de España, Libro V, Título X, de la Real Audiencia de Mallorca, ley I, Establecimiento y planta de la Real Audiencia de Mallorca, págs. 412-413.

¹² DE CASTRO señala que: «Las antiguas leyes y costumbres de Aragón, Cataluña y Mallorca fueron derogadas por Felipe V, y cuando al reorganizar sus Audiencias accede a que se sigan aplicando, tienen un nuevo valor; ya no se derivan de una soberanía propia o independiente, la de los antiguos Reinos, ni tienen el antiguo carácter paccionado; las antiguas constituciones «son de nuevo establecidas», teniendo «la misma fuerza y vigor que lo individual mandado» en el real decreto de Nueva planta (Nov. 5, 9, 1, par. 42); «las leyes municipales» se ordena se «mantengan, queden y observen» «para todo lo que sea entre particular y particular» (Nov. 5, 7, 2) y que se observen las antiguas «pragmáticas y privilegios» (Nov. 5, 10, 1)». Véase: *Derecho civil de España*. Tomo I, Cívitas, Madrid, 1984, pág. 218.

¹³ Véase: PASCUAL GONZÁLEZ, «Bosquejo histórico y estado actual de las fuentes de derecho foral de Mallorca». *Revista de Derecho Privado*, 1931, pág. 292.

¹⁴ Véase: LASSO GAITE, *Crónica de la Codificación española. Codificación Civil (Génesis e historia del Código)*. Vol. 4-I, Ministerio de Justicia, 1970, pág. 16.

¹⁵ GAY ESCODA, «La Génesis del Decret de Nova Planta de Catalunya». *Revista Jurídica de Cataluña*, 1982, págs. 271-272.

¹⁶ Véase: ZAFORTEZA DE CORRAL, *La Compilación de 1961 a través de su proceso formativo*. Colección Materials, n.º 2. Universitat de les Illes Balears, Palma, 1992, pág. 19.

¹⁷ Véase: CLAR GARAU, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXXI, vol. 1.º. Dirigidos por Manuel ALBALADEJO. Edersa, Madrid, 1980, pág. 42.

¹⁸ Véase: DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., pág. 215.

¹⁹ Véase: DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., pág. 230; y FERRER VANDERL, *La aplicación del derecho como elemento reforzador de la soberanía*. Materials, n.º 6, UIB, Palma 2001, págs. 62-72.

⁸ Véase: PLANAS ROSSELLÓ, *La abogacía en el Reino de Mallorca. Siglos XIII-XVIII*. Leonard Muntaner, Palma, 2003.

⁹ Es una muestra de la labor notarial el *Tratado del Arte de la Notaría* de Antoni Moll de 1714.

¹⁰ SUREDA, «Existencia y fuentes de la legislación foral de Mallorca». *Revista de Derecho Privado*, 1913-1914, vol. I, págs. 36-37.

CASTRO que algunas disposiciones del Derecho romano se siguieron aplicando, no sólo en Mallorca sino también en otros territorios forales, y «por lo continuado de su uso y su importancia social, se habían convertido en costumbre de un territorio o provincia»²⁰.

No obstante, a pesar de la subsistencia consuetudinaria del derecho civil propio, la proliferación de leyes generales del Reino durante el siglo XIX, fueron desarticulando el derecho foral derogándolo o haciéndolo inaplicable en muchísimos aspectos²¹. A esto se une el dato de que «uno de los hechos más curiosos e interesantes de la vida jurídica española del siglo XIX fue la transformación de la naturaleza del Derecho foral, en la práctica de los Tribunales, por las confusiones de la doctrina»²².

3. LA ETAPA DE CODIFICACIÓN CIVIL EN ESPAÑA: EL CÓDIGO CIVIL DE 1889 Y EL DERECHO CIVIL MALLORQUÍN QUE SE DEBE CONSERVAR

Durante el siglo XIX y, especialmente, a partir del Real Decreto de 19 de mayo de 1875, que restableció la Comisión General de Codificación de España, tras el fracaso del Proyecto de Código civil de 1851, empieza la codificación del Derecho civil español que culminará con el Código civil (actual) de 1889.

El éxito de la codificación civil pasa por integrar en la Comisión General de Codificación a representantes de los territorios con derecho civil propio, para que redacten la memoria de las instituciones de derecho foral que deben conservarse en cada territorio e incorporarse al Código civil mediante un apéndice.

Para Mallorca, Ripoll y Palou, como vocal de la *Comisión general de Codificación*, realiza la *Memoria sobre las Instituciones del Derecho civil de las Baleares* de 28 de diciembre de 1880, que se eleva al Ministro de Gracia y Justicia con una Exposición sobre *Derecho Civil de Mallorca del Ilustre Colegio de Abogados de Palma* de 30 de abril de 1881.

4. LA RECOPIACIÓN DEL DERECHO CIVIL MALLORQUÍN TRAS LA PROMULGACIÓN DEL CÓDIGO CIVIL (1889-1961)

Con respecto al Derecho de Mallorca, el art. 13 (originario) del Código civil (CC) decía que: «... este código empezará a regir en Aragón y las Islas Baleares al mismo tiempo que en las provincias no aforadas, en cuanto no se oponga a aquellas de sus disposiciones forales o consuetudinarias que actualmente estén vigentes».

Por tanto, una vez publicado el CC y a la espera de la elaboración del Apéndice de Baleares que debía acompañar al CC español, en Mallorca, la prelación de fuentes en materia civil será²³: 1.º Las leyes generales posteriores al Código civil. 2.º El título Preliminar y el título IV del libro I del Código civil, aplicables a todo el Reino. 3.º Las disposiciones que, como generales, estuviesen vigentes en toda España y los preceptos del Código civil o de cualquier otro cuerpo legal que las hayan sustituido. 4.º Las disposiciones escritas o consuetudinarias del antiguo Derecho propio de Mallorca que se «opongan» o sean irreductibles al Derecho común del Código civil. 5.º El Código civil, como Derecho propio de Baleares, en lo que no se oponga a su antiguo Derecho.

Dicho esto, de esta etapa debemos destacar dos cuestiones. En primer lugar, hay que destacar que, en Mallorca, rigieron con preferencia a su Derecho propio, desde 1889

hasta la Compilación de 1961, las «leyes generales posteriores al Decreto de Nueva Planta y no derogadas por el Código civil» y «las normas del Código civil que derogaron leyes generales posteriores al Decreto de Nueva Planta incorporándolas al mismo».

La creencia de que regían con preferencia al Derecho propio las normas del Código civil que derogaron leyes generales posteriores al Decreto de Nueva Planta incorporándolas al mismo la mantuvo el Tribunal Supremo, y constituyó a partir de la década de los noventa del siglo XIX y hasta la Segunda República (1931) uno de los instrumentos más frecuentes utilizados para ir desmochando el Derecho foral²⁴.

No obstante, sobre ello no hay acuerdo, porque una vez publicado el Código civil, revivieron las disposiciones forales derogadas por leyes generales desde la promulgación del Decreto de Nueva Planta hasta la entrada en vigor del Código. Por tanto, el hecho de que al Código civil se incorporaran leyes generales que habían sustituido durante siglos instituciones de Derecho foral, no supone la aplicación del mismo en relación con las particularidades forales que dichas leyes habían derogado. Todo ello, con respecto a Mallorca, por cuanto el art. 13 del Código civil da a entender que, en Baleares, al no haber un verdadero régimen foral, en el sentido de cuerpos jurídicos forales, «se conservan sólo aquellas de sus disposiciones forales o consuetudinarias que 'se opongan' a la recepción del Derecho común codificado» y desaparecen los antiguos Derechos supletorios²⁵. Así, como el Derecho Romano, no tenía un carácter supletorio, si no que era el verdadero Derecho de las

²⁰ DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., pág. 217.

²¹ PASCUAL GONZÁLEZ, *Derecho Civil de Mallorca*. Palma de Mallorca, 1951, págs. 35-36.

²² Véase: DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., pág. 226.

²³ DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., pág. 267.

²⁴ Lo hice con respecto al Derecho civil catalán, pero es extrapolable a Mallorca: SALVADOR CODERCH, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXIX, vol. 3.º. Dirigidos por Manuel ALBALA-DEJO. Edersa, Madrid, 1986, pag. 38.

²⁵ DE CASTRO, *Derecho civil de España*. Op. cit., págs. 261-262.

Islas Baleares²⁶, por haberse convertido en derecho propio; el Código civil será el único derecho supletorio²⁷.

En segundo lugar, en esta etapa se inicia la labor de recoger esas instituciones civiles propias que estuvieran vigentes y debieran conservarse en un apéndice que se anexionaría al Código civil.

Siendo así, en 20 de febrero de 1903, la Comisión del Colegio de Abogados de Palma, presidida por Ripoll y Palou, presentó (en cumplimiento de los Reales Decretos de 17 y 24 de abril de 1899) un Proyecto de Apéndice. La decisión de la Comisión tuvo un voto particular formulado por Guasp Pujol y Socías Gradolí, en 15 de septiembre de 1916. Este voto particular constituyó la postura del sector calificado de «antiforalista», porque en él se exponía la conveniencia de renunciar a mantener un derecho civil propio arcaico frente a la modernidad que suponía aplicar en todo el CC, en pleno auge del movimiento codificador en Europa.

No obstante, en 1920, el Colegio de Abogados de Palma de Mallorca aprobó el Proyecto de Apéndice y, en 2 de junio de 1921, emitió un Informe (en cumplimiento de la Ley de 11 de mayo de 1888) sobre el Proyecto de Apéndice en el que se sostiene la vigencia del Derecho romano justinianeo como derecho propio.

El texto articulado de Proyecto de Apéndice al Código civil fue adoptado por la Diputación Provincial en sesión de 5 de mayo de 1924, pero no llegó a ser Apéndice, ya que, a partir del Congreso Nacional de Derecho Civil de Zaragoza, de 1946, se pasa del sistema de recoger el derecho foral en apéndices, los cuales son estáticos, al sistema de compilaciones.

El Decreto de 23 de mayo de 1947 recoge las ideas expresadas en dicho Congreso y prevé la creación de Comisiones de juristas especializados en cada territorio *foral*. En virtud de la Orden de 24 de junio de 1947, se constituyen dichas comisiones en varias provincias, entre ellas Baleares. El Proyecto elaborado por la Comisión de Juristas nombrada, finalmente, por la Orden Ministerial de 10 de enero de 1948²⁸, aprobó el Anteproyecto de Compilación de Baleares el 23 de febrero de 1949.

El Anteproyecto de 1949 no fructificó y hasta 1961 no se aprobó la *Compilación de Derecho civil especial de Baleares*.

5. EL DERECHO CIVIL MALLORQUÍN TRAS LA CONSTITUCIÓN ESPAÑOLA: LA COMPILACIÓN DE DERECHO CIVIL BALEAR DE 1990

La situación para el Derecho civil mallorquín (y los demás derechos forales) cambia con la Ley 3/1973, de 17 de marzo, y el Decreto 1836/1974, de 31 de mayo, que modificaron el Título Preliminar del Código civil (donde se encontraba el originario art. 13, antes mencionado), ya que con dicha modificación desaparece la provisionalidad de los derechos civiles forales, que estaban pendientes de formar parte del Código civil a modo de apéndices, y se declara el pleno respeto a la vigencia de éstos.

Posteriormente, con la Constitución Española de 1978 (CE) y el establecimiento del Estado de las Autonomías, las Illes Balears tienen un Estatuto de Autonomía (EAIB) y un Parlamento autonómico propio.

Para adaptar la Compilación de 1961 a esa nueva realidad, se reforma mediante la Ley 8/1990, de 28 de junio, sobre la *Compilación del Derecho civil de Baleares*.

Ahora, al amparo del art. 10.23 EAIB y del art. 149.1.8ª CE, el Parlamento balear tiene competencia para legislar en materia civil. En concreto, puede legislar en materia de «conservación, modificación y desarrollo del derecho civil», con el límite de la competencia exclusiva del Estado en determinadas instituciones civiles.

No obstante, esta afirmación no es pacífica, ya que se ha planteado cuál es el significado de los términos «conservar, modificar y desarrollar» y, especialmente, en relación con este último, ha habido opiniones encontradas que van, desde el entendimiento de que sólo se pueden desarrollar aquellas instituciones ya recogidas en la Compilación, hasta la opinión de que se puede legislar en cualquier cuestión civil, esté o no regulada en la Compilación, excepto en las materias reservadas exclusivamente al Estado. Todo ello sin olvidar la doctrina poco clara que ha establecido el Tribunal Constitucional, llamada de las «instituciones conexas», que permite legislar más allá de las materias recogidas en la Compilación, siempre que haya una conexión con una institución recogida en ésta²⁹.

6. LA SITUACIÓN ACTUAL

Esta nueva etapa, en la que deben proliferar nuevas regulaciones y reformas de las normas actuales, ha dado aún pocos frutos, puesto que, desde 1990 hasta la actualidad, haciendo uso de la competencia en derecho civil, sólo se han dictado la Ley 18/2001, de 19 de diciembre, de *Parejas Estables*, y la Ley 1/2006, de 3 de marzo, de *voluntades anticipadas*.

Tras la vigente Compilación de 1990, el paso más destacable en materia de derecho civil propio ha

²⁶ NOGUERA ROIG, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXXI, vol. 1.º. Dirigidos por Manuel ALBALADEJO. Edersa, Madrid, 1980, pág. 5.

²⁷ Véase: ROCA TRIAS, «Sistema de fuentes del Derecho de Mallorca». Op. cit., pág. 38.

²⁸ Véase: HERNÁNDEZ-GIL, «Reflexiones sobre el Derecho foral y la unificación del derecho». *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, n.º 198, 1955, pág. 16.

²⁹ Véase: Sentencia del TC 88/1993, de 12 de marzo, y COCA PAYERAS, «Conservación, modificación y desarrollo del Derecho civil propio, en la doctrina del Tribunal Constitucional (SSTC 88, 156 y 226 de 1993)». *Revista Jurídica de Cataluña*, 1994, pág. 167.

sido la formación de una Comisión de expertos, en 1998, con la finalidad de poder reformar y desarrollar Derecho civil balear. Esta Comisión realizó el *Informe sobre la reforma de la Compilación de Derecho civil de las Illes Balears*, del cual destacamos la referencia a: «La necesidad de superar el enfoque exclusivo del Derecho civil propio como un patrimonio histórico y hacer hincapié en su carácter de instrumento de regulación social que, como tal, debería encauzar las nuevas realidades familiares y socioeconómicas, dando solución a los problemas que plantea la sociedad de las islas dotada de un enorme dinamismo en los últimos tiempos».

Tras el cambio de gobierno, en 2003, se modificó la composición de la Comisión Asesora de Derecho civil de las Illes Balears. La actividad prelegislativa de la actual Comisión se plasmará en la elaboración de nuevas propuestas legislativas (como la ley de mediación) y en una reforma puntual de la Compilación de 1990.

BIBLIOGRAFÍA

- BADOSA COLL, F., «L'àmbit del dret civil català». *Materials de les segones Jornades de Dret civil català a Tossa*, 1982.
- BADOSA COLL, F., «La recent jurisprudència constitucional sobre competències de les Comunitats Autònomes en dret civil». *Juris*, n.º 1, 1994.
- BERCOVITZ RODRÍGUEZ-CANO, R., «La conservación, modificación y desarrollo por las Comunidades Autónomas de los derechos civiles, forales o especiales». *Derecho Privado y Constitución*, n.º 1, 1993.
- CLAR GARAU, Raimundo, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXXI, vol. 1º. Dirigidos por Manuel ALBALADEJO. Edersa, Madrid, 1980.
- COCA PAYERAS, Miguel, «Conservación, modificación y desarrollo del Derecho civil propio, en la doctrina del Tribunal Constitucional (SSTC 88, 156 y 226 de 1993)». *Revista Jurídica de Cataluña*, 1994, págs. 163-170.
- DE CASTRO y BRAVO, Federico, *Derecho civil de España*. Tomo I. Civitas, Madrid, 1984.
- DELGADO ECHEVERRÍA, «Los derechos civiles forales en la Constitución». *Revista Jurídica de Cataluña*, 1979, n.º 3.
- FERRER VANRELL, M.P., *La aplicación del derecho como elemento reforzador de la soberanía*. Materials, n.º 6, UIB, Palma, 2001.
- FERRER VANRELL, María Pilar, *El Informe sobre la reforma de la Compilación de Dret civil de Balears*. Materials, 5. Universitat de les Illes Balears, 2000.
- GARCÍA DE ENTERRÍA, «La significación de las competencias exclusivas del Estado en el sistema Autonómico». *Revista Española de Derecho Constitucional*, año 2, n.º 5, mayo-agosto 1982.
- GAY ESCODA, Josep Maria, «La Gènesi del Decret de Nova Planta de Catalunya». *Revista Jurídica de Cataluña*, 1982, págs. 7-41 y 261-348.
- HERNÁNDEZ-GIL, «Reflexiones sobre el Derecho foral y la unificación del derecho». *Revista General de Legislación y Jurisprudencia*, n.º 198, 1955.
- LIASSO GAITE, Juan Francisco, *Crónica de la Codificación española. Codificación Civil (Génesis e historia del Código)*. Vol. 4-I. Ministerio de Justicia, Madrid, 1970.
- LLODRÀ GRIMALT, F., *Sobre la sucesión intestada en Mallorca*. Materials, n.º 4, UIB, Palma, 1999.
- MASOT MIQUEL, Miguel, «El Código Civil y su aplicación en el Derecho civil balear». *Boletín de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Baleares*, tomo II, 1992, págs. 123-160.
- NOGUERA ROIG, Francisco, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXXI, vol. 1º. Dirigidos por Manuel ALBALADEJO. Edersa, Madrid, 1980.
- PASCUAL GONZÁLEZ, Luís, «Bosquejo histórico y estado actual de las fuentes de derecho foral de Mallorca». *Revista de Derecho Privado*, 1931, págs. 281-294.
- PASCUAL GONZÁLEZ, Luís, *Derecho Civil de Mallorca*. Palma de Mallorca, 1951.
- PIÑA HOMS, R., *El Derecho Histórico del Reino de Mallorca*. Palma, 1993.
- PIÑA HOMS, Román, *La creación del Derecho en el Reino de Mallorca*. Ediciones Cort, Palma, 1987.
- PLANAS ROSSELLÓ, Antonio, *Recopilación del Derecho de Mallorca 1622 por los doctores Pere Joan Canet, Antoni Mesquida y Jordi Zaforteza*. Colegio de Abogados de Baleares, Palma, 1996.
- PLANAS ROSSELLÓ, A., *La abogacía en el Reino de Mallorca. Siglos XIII-XVIII*. Leonard Muntaner, Palma, 2003.
- RIPOLL y PALOU, Pedro, *Memoria sobre las instituciones del Derecho civil de las Baleares*. Imprenta de la Casa de Misericordia, Palma, 1885.
- RIVERA SIMÓN, Marcial, «Modalidades de Derecho foral subsistentes en Menorca». *Revista crítica de Derecho Inmobiliario*, 1957, págs. 886-912.
- ROCA TRÍAS, Encarna, «Sistema de fuentes del Derecho de Mallorca». *Anuario de Derecho Civil*, tomo XXXV, 1982, págs. 21-39.
- SALVADOR CODERCH, Pablo, *Comentarios al Código Civil y Compilaciones Forales*. Tomo XXIX, vol. 3º. Dirigidos por Manuel ALBALADEJO. Edersa, Madrid, 1986.
- SUREDA, Enrique, «Existencia y fuentes de la legislación foral de Mallorca». *Revista de Derecho Privado*, 1913-1914, vol. 1º, págs. 33-42.
- ZAFORTEZA DE CORRAL, Luz, *La Compilación de 1961 a través de su proceso formativo*. Colección Materials, n.º 2. Universitat de les Illes Balears, Palma, 1992.